

BEATO TIMOTEO TROJANOWSKI, del griego, «el que venera a Dios» (1908-1942). Presbítero de la Orden de Hermanos Menores Conventuales y mártir. Estanislao Antonio, su nombre de bautismo, nació en la ciudad polaca de Sadlowo, en el seno de una humilde familia, recibió poca educación académica formal debido a que trabajó para ayudar al mantenimiento de su hogar. Se afilió a la comunidad de la Orden de Hermanos Menores Conventuales de Niepokalanów, donde recibió el hábito en 1930. Colaboró en el área editorial del monasterio, redactando artículos y repartiendo el boletín Caballero de la Inmaculada; asimismo, dedicaba parte de su jornada a asistir enfermos en la clínica conventual. Al estallar la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) e iniciarse la persecución de religiosos, se le presentó la oportunidad de exiliarse, pero fiel a su ministerio permaneció junto a su grey. Fue arrestado en 1941 y llevado a Varsovia. Posteriormente se le condujo al campo de exterminio de Auschwitz, donde el frío, las condiciones inhumanas y los trabajos forzados a que eran sometidos los presos minaron su salud física. En cautiverio, confortaba y daba ánimos a sus compañeros exhortándolos a no perder la fe ni la esperanza. Sólo dos meses su cuerpo resistió las severas condiciones del presidio. Murió víctima de pulmonía. Fue beatificado en 1999 por san Juan Pablo II (1978-2005; 22 de octubre). Es uno de los Siete Beatos Frailes Menores Conventuales Mártires inmolados entre 1940 y 1943.

Otros Santos: Román de Condat, ermitaño. Beatos: Ciriaco María Sancha, cardenal y fundador; Carlo Gnocchi «el Apóstol de los Mutilados», presbítero y fundador.